



# Hoja nueve

## Boletín informativo de la Cátedra Especial Gabino Barreda "Lecturas y lecciones sobre temas de Ética"



Escuela Nacional Preparatoria Plantel 9 Pedro de Alba Núm. 9 septiembre de 2010

### Editorial

#### Oración Cívica (continuación)

El orador a quien se ha impuesto el honroso deber de dirigiros la palabra en esta solemne ocasión, siente, como el que más, el vehemente deseo de examinar, con ese espíritu y bajo ese aspecto, el terrible período que acabamos de recorrer, y que políticos mezquinos o de mala fe, pretenden arrojarnos al rostro como un cieno infamante para mancillar así nuestro espíritu y nuestro corazón, nuestra inteligencia y nuestra moralidad, presentándolo maliciosamente como una triste excepción en la evolución progresiva de la humanidad; pero que, examinado a la luz de la razón y de la filosofía, vendrá a presentarse como un inmenso drama, cuyo desenlace será la sublime apoteosis de los gigantes de 1810, y de la continuada falange de héroes que se han sucedido, desde Hidalgo y Morelos, hasta Guerrero e Iturbide; desde Zaragoza y Ocampo, hasta Salazar y Arteaga, y desde éstos hasta los vencedores de la hiena de Tacubaya y del aventurero de Miramar.

En la rápida mirada retrospectiva que el deseo de cumplir con ese sagrado deber nos obliga a echar sobre los acontecimientos del pasado, habrá que tocar no sólo aquellos que directamente atañen a los sucesos políticos, sino también, aunque muy someramente, otros hechos que a primera vista pudieran parecer extraños a este sitio y a esta festividad. Pero en el dominio de la inteligencia y en el campo de la verdadera filosofía, nada es heterogéneo y todo es solidario. Y tan imposible es hoy que la política marche sin apoyarse en la ciencia como que la ciencia deje de comprender en su dominio a la política.

Después de tres siglos de pacífica dominación, y de un sistema perfectamente combinado para prolongar sin término una situación que por todas partes se procuraba mantener estacionaria, haciendo que la educación, las creencias religiosas, la política y la administración convergiesen hacia un mismo fin bien determinado y bien claro, la prolongación indefinida de una dominación y de una explotación continua; cuando todo se tenía dispuesto de manera que no pudiese penetrar de afuera, ni aun germinar espontáneamente dentro de ninguna idea nueva, si antes no había pasado por el tamiz formado por la estrecha malla del clero secular y regular, tendida diestramente por toda la superficie del país y enteramente consagrado al servicio de la Metrópoli, de donde en su mayor parte había salido y a la que lo ligaba íntimamente el cebo de cuantiosos intereses y de inmunidades y privilegios de suma importancia, que lo elevaban muy alto sobre el resto de la población, principalmente criolla; cuando ese clero armado a la vez con los rayos del cielo y las penas de la tierra, jefe supremo de la educación universal, parecía tener cogidas todas las avenidas para no dejar penetrar al enemigo, y en su mano todos los medios de exterminarlo si acaso llegaba a asomar; después de tres siglos, repito, de una situación semejante, imposible parece que súbitamente, y a la voz de un párroco obscuro y sin fortuna, ese pueblo, antes sumiso y aletargado, se hubiese levantado como movido por un resorte, y sin organización y sin armas, sin vestidos y sin recursos, se hubiese puesto frente a frente de un ejército valiente y disciplinado, arrancándole la victoria sin más táctica que la de presentar su pecho desnudo al plomo y al acero de sus terribles adversarios, que antes lo dominaban con la mirada.

Gabino Barreda

### Logos

#### Platón y la ética

De ascendencia aristocrática, **Platón** (428/27-347 a. C.) —sobrenombre que significa "el de hombros anchos"—, fue el principal discípulo de **Sócrates**. De joven cultivó la poesía, oficio que abandonaría después por la filosofía, aunque su afición por los recursos imaginativos como medio de expresión serían constantes en su obra: como muestra están los varios mitos que **Platón** creó en sus *Diálogos* para explicarse mejor. Dichos *Diálogos* suelen clasificarse según la etapa de la vida de **Platón** durante la cual fueron escritos, esto es, juventud, madurez y vejez. En todos ellos el personaje principal es **Sócrates**; sin embargo, sólo en sus obras de juventud **Platón** transmite las enseñanzas de su maestro, ya que en las de madurez y vejez, **Sócrates** se convierte sólo en "portavoz" de la filosofía platónica. En los *Diálogos* de madurez hallamos justamente el núcleo de su pensamiento, que ha pasado a la historia de la filosofía con el nombre de *idealismo*; y en los de vejez **Platón** lleva a cabo un notable ejercicio de autocrítica. Entre los principales *Diálogos* de juventud están: *Apología* o defensa de **Sócrates**, *Critón* o del deber, *Lysis* o de la amistad; entre los de madurez destacan: *Fedón* o del alma, la *República* o de lo justo, *Fedro* o de la belleza y el *Banquete* o de la erótica; de la época de vejez sobresalen *Timeo* o de la naturaleza, *Teeteto* o de la ciencia, *Parménides* o de las ideas, el *Sofista* o del ser y las *Leyes*. A diferencia de **Sócrates**, cuya actividad filosófica se verificó en la plaza pública, **Platón** fundó un centro de enseñanza: *La Academia*. En su pórtico había un letrero que decía "no entre aquí nadie que no sepa matemáticas", pues **Platón** creía que para poder acceder a las verdades de la filosofía era necesario ejercitarse en procesos de razonamiento donde el rigor y la precisión son indispensables.

La concepción platónica del hombre es dualista, es decir, afirma que dos principios opuestos lo integran: por una parte el alma, que es inmaterial, eterna e incorruptible, y por otra, el cuerpo, que es material, imperfecto, temporal y corruptible. Este último es la cárcel de aquélla, y su liberación plena se alcanza sólo hasta la muerte. Los sentidos nos atan al mundo físico, y en tanto que éste es cambiante e imperfecto, resulta imposible encontrar conocimiento en él. En cambio, el alma, por medio de la razón, capta un mundo perfecto y eterno, el de las ideas, que permite la existencia de todas las cosas materiales. Por eso, **Platón** afirma que filosofar es "prepararse para morir", porque significa un continuo apartarse del mundo físico para ascender, por medio de las facultades racionales, a otro ideal, al cual sólo se llega, sin embargo, cuando luego de fallecer, el alma se libera por fin de su prisión.

En varios *Diálogos* es posible hallar temas éticos. Sin embargo, en este ámbito, es fundamental considerar la teoría platónica de la división tripartita del alma que se desarrolla en el *Fedro* y que **Platón** ilustra con el "mito del carro alado", según el cual, el alma es como un carruaje tirado por dos caballos: uno blanco (que lleva al carruaje hacia las alturas) y otro negro (que arrastra el carro por los suelos). Es misión del cochero soltar las riendas al blanco y someter lo mejor posible al negro. El primer caballo representa la voluntad y su aspiración por lograr el bien; el segundo caballo simboliza las pasiones y su tendencia por el placer; el auriga o cochero alude a la razón, cuya finalidad es el control y equilibrio de las tendencias del alma. Cada una de ellas requiere de una virtud que le permita realizar de la mejor manera posible su finalidad. La voluntad necesita de la *fortaleza* o capacidad para sobrellevar adversidades; la *templanza* es propia para moderar las pasiones; y la *prudencia*, que muestra lo que es conveniente o inconveniente, es indispensable para el adecuado proceder de la razón. De esta manera, la excelencia humana sólo es posible a partir de la conjunción de la fortaleza, la templanza y la prudencia.

### Bibliofilia

Entique Krauze, *Siglo de Caudillos*, México, Tusquets

Las conmemoraciones sobre el Bicentenario del inicio de la lucha por la Independencia, debieran ser un excelente aliciente para volver la mirada con atención y mesura a los acontecimientos fundacionales de México. Las posibilidades son muy numerosas, pues se puede echar mano de textos clásicos como la *Historia General de México* (editada por el Colegio de México), de las dos versiones de la *Historia mínima*, o bien, inclusive, del reciente *Historia de México*, patrocinado por el gobierno actual y escrito por especialistas de la Academia Mexicana de la Historia. En este contexto, recomiendo las aproximaciones biográficas de Krauze en *Siglo de Caudillos*. No se trata, por supuesto, de semblanzas definitivas ni exhaustivas; nos encontramos, en cambio, frente a un esfuerzo que pretende, sin apasionamientos ni adjetivos, destacar los rasgos decisivos de quienes han moldeado el devenir mexicano novecentista, con sus luces y sombras, como si tratara, sin más, de hombres de carne y hueso y no de colosales efigies inmaculadas o abominables. Se agradece, además, en este caso, un texto que se propone más como un ensayo que como un compendio de erudición.

### Ícono



### Numeraria

#### Presupuesto de egresos de la UNAM

2000	10.686.631.573	2006	19.190.124.992
2001	12.826.040.031	2007	19.961.808.003
2002	14.106.594.841	2008	22.223.490.070
2003	15.374.067.639	2009	24.337.073.934
2004	16.456.140.562	2010	27.065.852.148
2005	18.031.947.178		

Fuente: <http://www.estadistica.unam.mx/numeraria/>

### Frónesis

Para verificar si un juicio moral es o no imparcial, se puede probar el criterio del espectador imparcial propuesto por Adam Smith en su libro *Teoría de los sentimientos morales*:

*No puede haber ningún motivo fundado para dañar al prójimo, no puede haber ninguna incitación a hacer el mal a otro que la humanidad apruebe, si no es la justa indignación por el mal que otro nos hace. Dañar la felicidad de otro simplemente porque obstaculiza la nuestra, tomarle algo que en realidad le es útil tan sólo porque nos sería igualmente o aún más útil, o dar libre curso, a expensas de otros, a la preferencia natural que cada quien tiene por su dicha propia respecto de la del otro, es algo que no podría aprobar ningún espectador imparcial...* (Cita tomada del libro de Pierre Blackburn, *La Ética*, México. FCE, p.111).

De modo, pues, que cada vez que se emite un juicio de valor moral hay que suponer que quien lo lleva a cabo es "un espectador" que no se involucra en los hechos que juzga, con una dosis de desinterés, desapego objetivo.

**Contacto:** Publicación a cargo del Mtro. Fernando Aurelio López Hernández.  
ENP 9, Colegio de Filosofía.

Dirigir comentarios al correo electrónico: [catedraespecial@gmail.com](mailto:catedraespecial@gmail.com)  
Para consultar números anteriores ver <http://notasfilosoficas.jimdo.com/>